

HILMA

(o conjuro para despertar todos los púrpuras del cielo)



LORENA
CIOCALE



Overlock / Lorena Ciocale
Obra de Tapa, Hilma af Klint, The Ten Largest, No. 5
Arte página 6, The_Ten_Largest_No._2
Arte página 41, Mohammedan Standpoint
Arte de Tapa: Juan M. Domínguez.
Editorial Overlock para Book Poetry
Colección creadoras



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

HILMA

(o conjuro para despertar todos los púrpuras del cielo)



*«Islas de luz flotan sobre el césped- dijo Rhoda.
Caen a través de los árboles».*

*Virginia Woolf
Las olas*

*«Las higueras comienzan a formar su fruto,
y las vides fragantes están en flor.*

*¡Levántate, amada mía!
¡Ven conmigo, mi bella mujer!»*

*Cantar de los cantares
2.13*

—a los que saben
que no entienden cómo relacionarse con lo desconocido

Santa Filomena cada vez que respira también lo hacen las lilas y los
glaciares se me olvida que olvidé y algo

chorrea en el hueco púrpura que deja la palabra cuerpo
cordón umbilical

nacer es comprar algo de tiempo rebanado en la tierra tierra otra
manera de estar en un vientre menos oscuro que la más tierna

oscuridad donde se apoya la noche
para soñarte

pez empapado humano bala de agua agua empapada de oscuridad
amniótica placenta helada

de venado niños mirando un gato por primera vez
y por primera vez la sorpresa hurgándose la sangre

¿y qué sabemos de Hilma?

me contaron que vivió acá hace 32 lustros
que sufría de una extraña enfermedad

que solo hablaba cuando rezaba y que rezaba solo cuando estaba de
pie junto a la noche de los ciervos (ciervos que jamás dormían)

vivió cerca de un pozo, que aún hoy el pozo
sigue hablando con su cuenco de rubíes

que el cuenco de rubíes solo sigue hablando con el bosque mayor
debajo de los ciervos

que llevaba los ojos cerrados o cubiertos
con un racimo de romero azul

siempre florecido del pozo nadie sabía cuándo tocaría a la luna
con su neblina ebria de jazmines

que las lluvias fueron mansas de noche que la oscuridad ella la inventó
rezando / que la noche fecundo ojos de amapolas

en su cabello que su cabello tenía el color
de los gatos ciegos / que los jazmines estaban ebrios

ebrios de ojos mansos / que los ciervos transportaban contra el fondo
del agua (cuando el agua ya no veía a dios sonreírle a los gatos)

una extraña mansedumbre con forma de cuernos
de cuernos que no proyectaban sombra que no proyectaban vanidad

alguien muere cuando los jazmines y los ciervos que no duermen
dejan de cantar juntos el vals de las flores rojas

debajo del bosque
mayor

que de sus pezones la luna bebía y bebía
hasta brillarse obsidiana

que el pozo se llenaba de frescura
cuando alguien dolía de sed verdadera y que solo eso calmaba su dolor

primero la pérdida después la pasión porque así se rompe la espesura
que nos separa

hoy que he llorado tanto nuestros mundos se rozaron
soy lo que se quiebra delante de lo que no habla

de los ciervos que no duermen del rojo y ácido vals de la noche ella ha
regresado comunión botánica como a punto de Ser al borde del brocal

de las abejas que dormían hubo un gran puñado de abejas que se
rompieron de agua frente a la tormenta / no emite sonidos

de su boca crecen profetas y azucenas
cuando llega la mitad del día abre el vientre redondo como de insecto

para correr envuelta de plegarias cocidas en óleos y ambrosía
hacia el cuerpo afiebrado de los zánganos / dicen que escucha

el murmullo cobrizo del vetiver descender hacia la isla
y que pinta su propio desamparo

que guarda entre sus pechos la reliquia del primer llanto
de los ciervos

que no tiene piedad natural por otros cuerpos tan agrios de piojos
tan cuerpos que ansían sorber líquidos de lo que cae sin pureza

por los huecos de lo ruín
persigue en rojos a los átomos de la gracia / del escorpión nació al cielo

voy estallando húmeda de libélulas todos sus secretos me exceden
huyo del equilibrio natural huyo para no desaparecerla del todo

corro el riesgo de perderme microfísica fuera de mi
fuera de mi hacia los potros de lluvia todo es recitación todo

de una mente sometida a la exaltación de la oscuridad
crecen barbas de anís estrellado —me dijiste

hoy es el primer lunes de octubre y me ordenaste
que escriba la palabra santuario con mi propia saliva

pero no sé qué hacer en medio de tanta confusión
nunca entiendo lo que escribo

hasta que llega el poder que anima al viento
a crecerse en todas partes semejante poder

y con la docilidad de las tórtolas
ajando la noche de nuestras manos

quiérome rendir a lo que es movido por el ánimo
púrpura de las tempestades

y sus fervientes salvias de la puna
que calurosamente penetran el ánimo

quiérome rendir a lo que no busca la iluminación
sino el derrumbe de lo falso

así pido un perdón inmaterial a lo que está más vivo que yo
¿qué es eso más vivo que yo?

más eso enmaderada sutileza que no puede extinguirse
ni con todo el horror posible

abrime en rojos ceibales rojos perturbados
rojos del cielo y toda mi impureza quedará libre

las máquinas sueñan sueñan que son humanas
para vivir mejor su descenso metálico al mundo

exhalan un segundo río una sangre metafísica
sueñan e inspiran cortejos a los ciervos que abrevan del pozo

cuando el crepúsculo se llena de zorzales y gencianas y es otro otoño

hay una flor violeta / para aliviar la tristeza
que quiero comer y anunciar que ella ha regresado en el mes de libra

el mes donde lo animal y lo humano quedan en pareja
balanza / máquina que mide que pesa que equilibra los reinos

y sus paisajes en derrumbe
hay vida mientras haya conectividad y es otro otoño

pero acá es primavera ¿quien pesará mi corazón yerba buena
quién?

la balanza ajusta el ánimo
la máquina será más antigua que lo humano

y tu santidad
más antigua que la máquina

con mi cuerpo yo te reconozco (sobretudo si avanzo despacio)
con mi cuerpo conecto a la criatura de fondo

las aves pequeñas quedan deshilachadas
en su nido de gencianas

un ruiseñor eleva a hermosura
el sufrimiento de Santa Filomena

una flexibilidad redonda de pétalos de tierna de ligera y oscura
recoge la vida secreta del pozo ¿y qué sé de Hilma ahora ?

que me ha conjurado / que se ha deshojado mi mente
como un ciervo en el agua

que ella es la única herida
que he decidido dejar abierta

me regalaste ramitas
de pino azul para quemar

yo conozco esa habitación
donde la esperanza no entra

me dijiste / muy cerca del ángulo
donde la luz es mutilada

tiene cenizas
se llama hermosura

érase níquel yoga de manglares encuentro un cuerpo para tocar
la omnipresente ternura imposible ternura asalvajada ternura

después del otoño / otoño afuera en el ala de un gorrión
entibiado de sonrisas sonrisas que saben a caramelo y tormenta tibia

bajando de los pechos de una madre primeriza sé la cosa más
poderosa del universo es la que no se puede mirar

y es la única cosa que no deja de mostrarse
gran gestión cíclica del oleaje

aprendemos a amarnos los unos en los otros
en sentido ecológico somos masticados por otros así

como nacemos de cuerpos de otros
nos cuece un cierto tipo de silencio silencio multiplicado en olores

sin infancia tangible tangible es la hierba que fue
transformada en unguento para consuelo de lo que ha sido lastimado

desfloración primera
lágrima de mirra inclinada hacia el crepúsculo

como gata a punto de evaporarse desierto
desierto a punto de ser atmósfera (no sé distinguirme de lo que amo)

fértiles embriones de seda se desprenden de un joven judío
que camina con rapidez hacia el templo antes del shabat

mashíaj huele a Dolce & Gabbana limón de limones
de pradera dentro de praderas de otoños como potrillos de canela

imprevisto / bilingüe ¿podría ser de otra manera?
viene de otro mundo lo que salva (esto es compasión)

debe romperse lo sagrado
debe romperse para que siga siendo sagrado

lo que es sagrado
(esto es devoción)

5 de mayo día mundial de las contraseñas
luna cobriza de los venados venados

seres tan mágicos tan difíciles de cazar
porque no tienen rutinas

¿cómo conversar en el vivo idioma de los venados?
es en el cuerpo primero sucede en el cuerpo

así lo que vive nos caza sentir la suave corriente apasionada
de la luna sobre el río y su bello ángel de estaño

primera inicial de lo inmutable

descenso eléctrico de las huestes sexuales Hilma pasea en mi patio y
crea naturaleza / espigas sin nublar para desbloquear mis caderas

(la hermosura cuando es pura daño)

hago un rito ópalo limón
para todo lo que es verde y redondo

(ave maría llena eres de gracia) un hombre reza un rosario en voz alta
en la calle

huelo la conmoción ascendiendo por mis nervios
porque la voz tiene olor hay olores que me desagradan

como el olor de la envidia
como el orín de los gatos

las notas musicales tienen olor el dolor tiene olor ¿cuál es el olor de la
emoción que mata?

la que busca permanecer
la que no se deja cazar / fragilizar

mientras una persona común piensa sobre una gardenia
el poeta se deja desaparecer por ella

tengo los sentidos tan vivos que aprendieron a callarse
estoy de rodillas una galaxia de pura obediencia también

(esto es un asunto divino)
y debe ocultarse aquí

«¿Debo libertar a la mosca?»

Virginia Woolf
Las Olas

Hilma af Klint (de lo que sé de mí a lo que no sé de mí)

este y solo este es el viaje más peligroso destilación psíquica
¿de qué modo te pellizca el violeta persa de los azafranes?

hay que estar maduro para dejar que su perfume en miniatura
arranque toda indiferencia

a media noche en la soledad de la cocina un carpintero
mira fotos de su infancia y juega con un caballito descolorido de
madera

al lado de su pierna el bastón de fino ébano física oscuridad
germinando astros y mandarinas

Hilma af Klint si con su pincel hurgara en mi cabello escucharía el
relato de millones de

mujeres que fueron asesinadas dentro de los templos sagrados
y debajo de las sienes acurrucados en el polvo tibio de las glicinias

a los niños que no nacerán dibujaría peonias plateadas para los que
jamás amaron algo
distinto a ellos mismos grillos de pana grillos de pana

y los zorzales púrpura de octubre invocando el otoño
Hilma af Klint nació un 26 de octubre de 1862 en Estocolmo
ese día llovió y llovió tanto que las casas se convirtieron en potros de
savía

las nubes dieron a luz apóstoles de rafia conjuro ágil de palomas a las
tres en punto de la tarde

para celebrar su blanca blanca comunión entre la sociedad
secreta de los lirios de agua y los panecillos tibios de grosellas

sí sí hay palabras que ya no uso
palabras que han dejado de existir para mi lengua madre y mi
sistema nervioso (solo converso con mi al ma al ma al ma)

justicia botánica a eso llamo justicia
o inocencia asilvestrada

Hilma af Klint se despertó con las uñas llenas de laúdes
y yerba mate con peperina

una mañana de otoño del año 2022 se mezcló azul zinc
y té de boldo dentro de mi cuerpo soy su descendencia contra toda

multiplicidad albura albura esas niñas
magnolias de áfrica no existen si antes no se bañan en tus córneas de
ógata

cada hora posee una luz detrás de esa luz otra luz llena de pelitos (tu
obra)
estarías de acuerdo con Virginia que todo depende de la luz y sus olas

donde se puede contemplar a la hormiga roja en la maceta
como también el compás cobrizo sugestivo oculto que la agita

¿quiénes son esas mujeres calladas que
llevan una delgada línea de cardos en sus bocas?

sucede que las escucho llorar sucede que me ha quedado en las
manos la conversación entre la sidra y los helechos de mar

sucede estilizada la salicornia
corando en latín esta vulnerabilidad tan preciosa

desmenuza la luz en geometrías y flores
que aún la materia no ha imantado

que aún el amor no ha experimentado nunca
lo que aún la muerte no ha sabido disociar del todo

si existe la libertad es la libertad de sentir esto (o no sentirlo)

*(Eres huerto cerrado / hermana mía / esposa mía
manantial cerrado fuente sellada)*

si con tu pincel me invocaras estuario abierto hacia la soledad
podría crear mi propia abeja

abeja con todas nuestras lágrimas que sería redonda y de mar la
noche (la que marchita nuestras sombras)

extremadamente abillantada ya no podría ignorarnos
(la luz se posee en olores)

aspiro a ser como un animal entre la hierba y

llevarme en los muslos
 el olor silencioso / vivo del agua

Un gesto de fragilidad absoluta
será tu única fortaleza

voy en busca de pájaros o de su húmeda aura turquesa
(todas las cosas felices tienen un aura turquesa)

no para entenderlos ni para que me entiendan
me gusta volverme infinitamente minúscula casi inconsciente

asperjada entre en ellos y un no solemne martirizando la sustancia
afantasmada de mi mente

agua de níspero japonés o jarabe de níspero japonés para aliviar la
tristeza que golpea la garganta

mi abuela Florinda decía que si un zorzal dejaba de cantar
el jardín daría un níspero más grueso y jugoso como plegaria de

arrepentimiento al suelo sufrir no es haberse caído del edén
es no haberse podido separar completamente del todo

inflorescencia desborde en sentir y
soy incapaz de explicarlo este es el esqueleto de todo mi desamparo

desamparo que me hace tremolar de existencia
esta falta de erudición es lo que ha hecho de mi una buena amante

amante afiebrada por los aromas y la vida de los pájaros existo
soy en olores tan sensual como un pensamiento que retorna

carne de faisán humedecida
entre frutos de níspero y semen estallando semén semen amarillo

de jilgueros jilgueros amarillos de soberbia
existo no me explico nada

eso asusta me asusta
no sigo la eyaculación dominante de la época

creo un riesgo y es homoclamídeo
no estoy intacta ni me distingo del estómago de los chimangos

ni de la baba del diablo ni del semen de mi padre
perforando el óvulo calvo de mi madre

escribo desde el estallido subcutáneo nunca fui pensada para este
mundo / piscina de oxígeno

me hice calcárea para dialogar con el lado frágil de Dios
¿a qué huele la palabra i ching?

a una madonna recién preñada
por un río vertical de verbenas

aromada advocación atemporal super exaltada
pertenezco a otros cuerpos

el tiempo de los jilgueros ha llegado a su fin
(me habías inventado vos) esa es mi paz ahora

antigua antigua es el octavo día de la creación
es la estación de los relámpagos y están creciendo poetas

como vacas pacían junto a la noche
y a los lirios de agua

próximos al estanque y a los grillos
los cedros olvidan que mañana van a morir

el fuego recuerda
su vocación de inventarme / etérica

lo perdido nunca fue el jardín ha sido su poesía
cacareo suprasensible desobediente jamás aceptes que tu aliento

sea robado / espesado por la baja cordura de las multitudes
hipnótica gravedad al principio

fue el aliento y después su pérdida (o reducción a cosa)
ramitos de olivo olivo fresco bajo la almohada antes de dormir

y al alba quemarlo las ceremonias ayudan al cuerpo
a regresar a lo sagrado lo sagrado puede ser feroz

para una criatura supramundana
se asemeja más a un perfume que enferma

que a un lenguaje que alivia
cuando para sobrevivir apagamos la vida porque dejarla aparecer

presupone un riesgo arder ahí creamos destinos
un algo desconocido de nosotros se estiliza noche antigua

antigua angosta y anfibia noche
un poder que viene de a dos

un poder mortal y no cristalizado a la vez que solo la noche sabe
descifrar / pendular

(no es bueno que el hombre esté solo) exalto la preciosa dualidad y su
inestimable espíritu juguetero

voy a darle su alimento imperceptible al riachuelo
sin temor

sin esconderle nada ni interferir el hueco comunicante debajo del
sueño

quietud quietud que no es pereza
quietud que es herbolaria

como tus pimpollos de agua que conviven cerca de mis sándalos
misal curativo de palmeras la única poción imaginar

nada más que eso imaginar que es vivir que es anochecer para
después enmudecer pastoral

y todavía la luna
no me dejó caer sobre la almendra púrpura de la noche

y todavía la tormenta
envolviendo una gallina de musgo en mi interior

¿qué es verdad y qué no lo es?

y todavía el sol
despertando a la hierba debajo de las baldosas

sigue siendo sólo hierba
como siempre

tres de espadas ¿presagio o reflejo? un naipe una ballena de lana amarilla

dinero arrugado ropa de marca tirado en la calle
lo que fue importante ahora es basura

basura en la vereda del cine
cine que también supo ser importante

hecho un albergue de gente pobre
(no humilde pobre)

decepción camino por la calle de las decepciones
por mi propia decepción camino imágenes cultivadas en el cerebro

miro por el microscopio de la realidad deleitada lluvia
hacia arriba no moja desmiente hechos aquí la santidad sobra

la primera vez vez que una lágrima tocó la tierra
transformó la roca en humedales

la primera vez vez que un huerto lloró
nacieron cristales de adamita

¿te imaginás la primera vez vez que alguien mordió su fresca neblina de duraznos?

según sea tu aura cristalizas moscas o su falta
tomo luz de las ubres grises del mar de agosto

me embriago con cenizas
del suburbio las horas acebolladas se apagan en humo

y todos los poros se abren como cachorros de tabaco
estrenando la mañana

seco las alondras como uvas desolladas al sol y después
después las abandono

des templanza en el idioma de Jonás
huír es dejarse tragar por el destino

el desapego a veces es insidiosa negación con cuerpo amarillo de ballena

el poema que busco escribir se parece a la letra O
¿de qué color es el aura de la letra O?

¿qué es la noche Hilma? lirio de agua nuezde luz lirio de agua
nuezde luz criatura nupcial no desnuda

sino por dentro sino por dentro
(mensaje recibido en una sesión de espiritismo)

salvo la inocencia todo lo demás busca ser perdonado
cándidos tan cándidos los dioses se preguntan

¿qué se siente estar vivo?

y por respeto florecemos refrescantes como un sitio
de muchas palmeras para su compañía teoforia

hay estaciones donde un tomate es solo un tomate
hay estaciones donde un tomate no es solo un tomate

“Hay que volverse vidente”
decía Rimbaud y yo le hice caso

lo rojo cae perfectísimo cae cae redondo cae húmedo grave
y perfectísimo asciende

cae / asciende
dos tiempos diferentes en un mismo instante

como despacio como para que lo sagrado pueda olfatear
primer día de invierno no es solo un objeto

la casa de las ranas parturientas
quebrada después de la sudestada

golpea contra las ramas de abedules
Hilma ordena ¡haz silencio! y pinta el aura de María antes de morir

aspiro la desordenada brizna del zodiaco delicada tan delicada
espalda de mariposa perfecta balanza o cisne de leche metalizada

grácil la materia si la ves tosca aún estás
sonámbula de nostalgia nostalgia ascendente hacia lo inasible

la luna deja escapar a sus espíritus sobre el color purísimo
de los tomates y el corazón de los corderos antes de ser asados

he forjado hasta lo insoportable el oficio de permanecer
quieta hay algo inquietante en lo que adquiere quietud

digo quietud como digo un alma lingüísticamente sin pena
o la etimología olfativa del incienso

migrando hacia la compañía silenciosa de los tesaless
bienaventurada bienaventurada la matemática danza de las abejas

¿quién las oye pintando el río Etienne?

no imagino la vida sin venus
no me imagino a nosotras sin esta fisicidad

¿ves toda esa miel brotada de hipérico? nosotras la creamos
cuando pestañeamos y dejamos que esas lágrimas cumplan

su peculiar destino de hierba dorativa
nosotras nosotras somos todas esas partes decapitadas

desamparadas vendaval creciente del Este que agita hortensias
y quijotes en la bienaventurada noche de San Juan

hay quienes transforman el dolor en agua brava de rubíes
hay quienes transforman todo en dolor

hay un río según los peces
hay peces según los pescadores

hay lluvia según la cama que la escucha
hay lluvia según la intemperie que inunda

hay florecer que existe en la luz
hay luz que deja de existir cuando florece

hay oscuridad sobre el Este del huerto
hay un huerto de carbón en la raíz etérea del tomate

hay una poeta que se levanta y canta en la madrugada
hay poetas sin madrugadas

en el envés de la noche no todo duerme algo quema
hablemos de los cisnes de obsidiana

que hacen jazz para Hilma
(Yo duermo, pero mi corazón vela)

la obscuridad que temo no viene de la noche
la obscuridad que temo es la de no encontrar

el olor que aloja la sábila después de la lluvia
el diluvio fue un exceso de luz querida Hilma

todo lo púrpura busca un alma
vagabunda donde amanecer

una fruta de agua donde morderse boca
de olas como ciervos que destellan

fantasmas para abrirse ojos
en algún cuerpo

vi a lo zorzales herir lento a las peras
fue a mediados de octubre y entonces lo supe

lo animal busca ser palabra
tu fragancia mi silencio

temo escribir la palabra rojo y que se haga
pájaro mi cabello o fascinarme y no dejar de hacerlo

así el agua que de beberse podría darme un olor nuevo
y hasta de cuenco tomarme en oro tus anocheceres

temo escribir tu nombre sí y que se haga
vientre de jazmines mi reino o enamorarme y dejar de hacerlo

¿esto era todo?
yo percibo el aura de las "cosas"

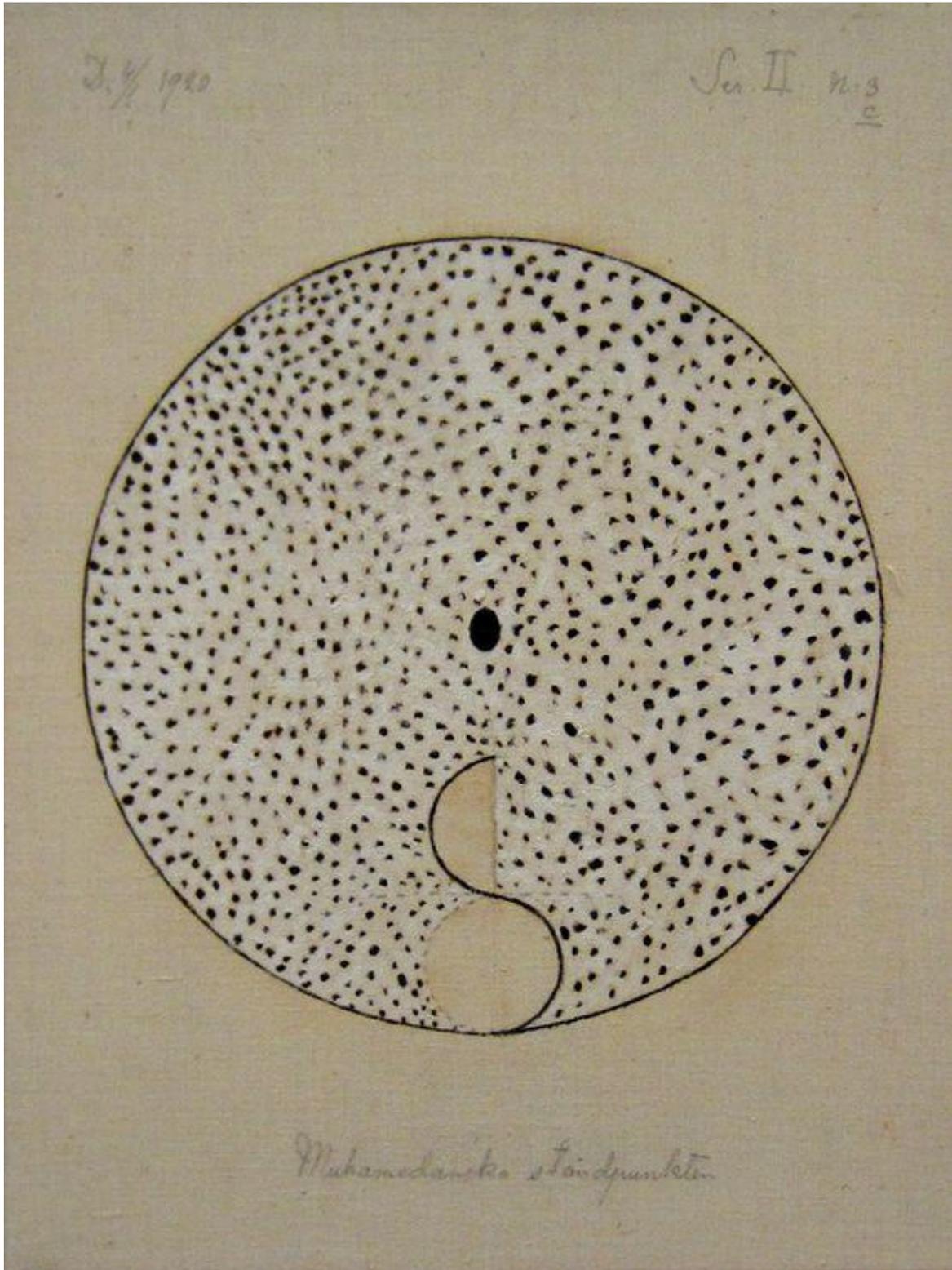
esto es lo primero que se intuye
lo primero que se ama

yo vi el aura turquesa de los pájaros
y el aura turquesa de los abedules

y de los almendras que trabajan
sobre la estructura joven del alba

¿y la letra O?
posee un aura turquesa húmeda casi afiebrada

yo percibo auras / esto es todo
esto es suficiente



Artista - Hilma af Klint (1862-1944)